



EL CEREBRO ANTE LA MUERTE

¿Qué implica?

La natural reacción humana ante la muerte es profundamente emocional. La muerte representa todo lo contrario a nuestro afán de supervivencia, objetivo para el que están diseñados todos nuestros sistemas vitales.



¿Cuál es la respuesta?

La respuesta de todas las civilizaciones ante el fin de la vida ha sido considerarla parte de la continuidad del Universo: la vida sería un pequeño segmento de un continuum, la eternidad. Por tal razón se momificaba a los muertos o se piensa la reencarnación en futuras vidas.



Seres queridos...



La muerte de un ser querido nos genera emociones muy profundas como tristeza, enfado, miedo, culpa o frustración.

Lo importante es comprender esos sentimientos, y entender el ciclo del duelo: al inicio hay negación, luego ira, depresión y, finalmente, aceptación.

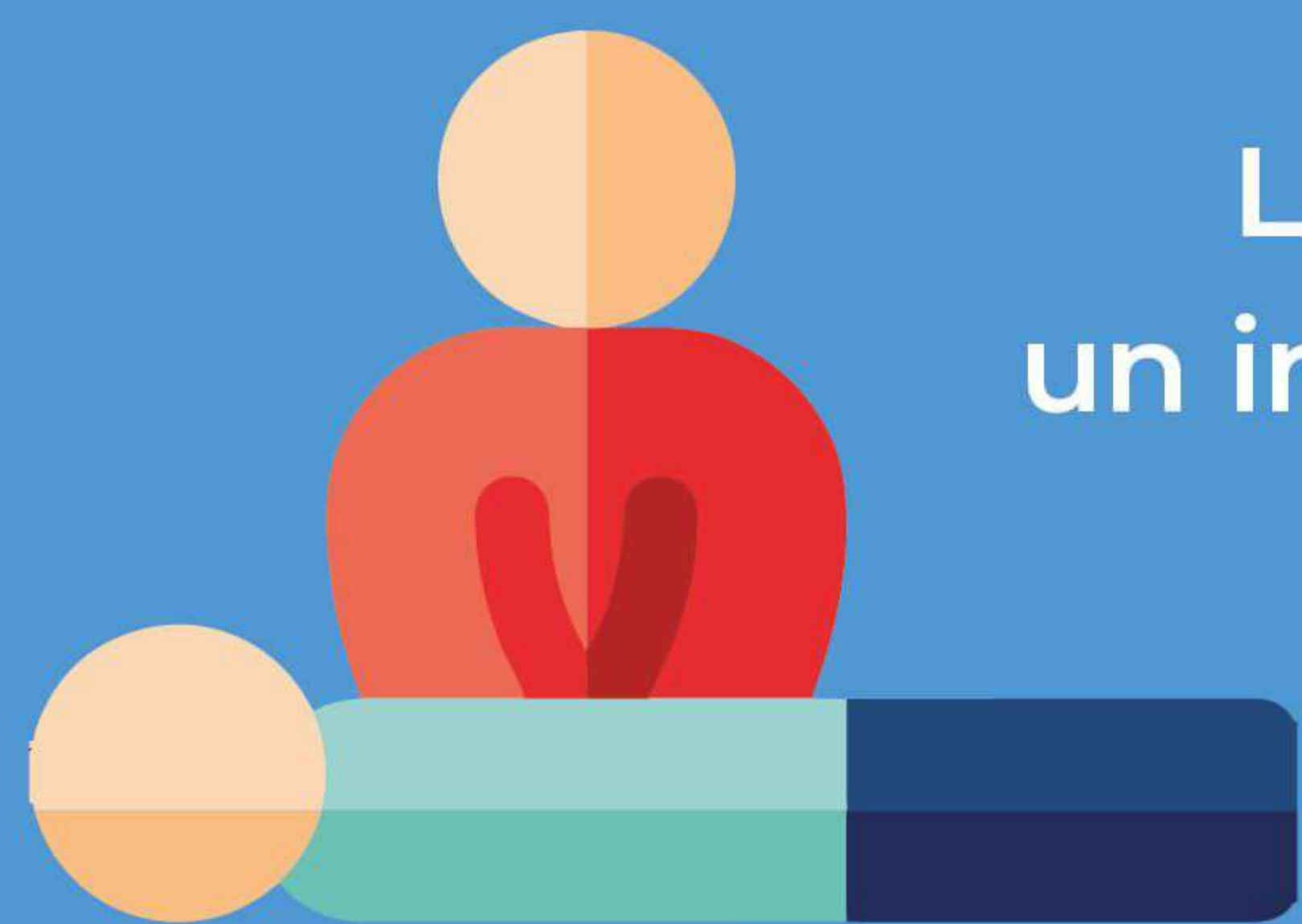


Fragilidad humana



La muerte es la evidencia constante de nuestra fragilidad y vulnerabilidad como especie y como individuos. Por eso construimos rejas y murallas, contratamos personal de seguridad y hasta sistemas digitales de seguridad.

Muerte física



La muerte física no ocurre en un instante. Cuando hay un cese de la actividad cardíaca, el cerebro deja de funcionar poco a poco. Una atención oportuna puede lograr detener ese proceso y eventualmente, la reanimación.

Celebraciones

Cada sociedad tiene su propia celebración: en México se le llama el Día de los Muertos, en EU Halloween (que se ha hecho una fiesta universal), el Festival de Qingming en China, etc.

